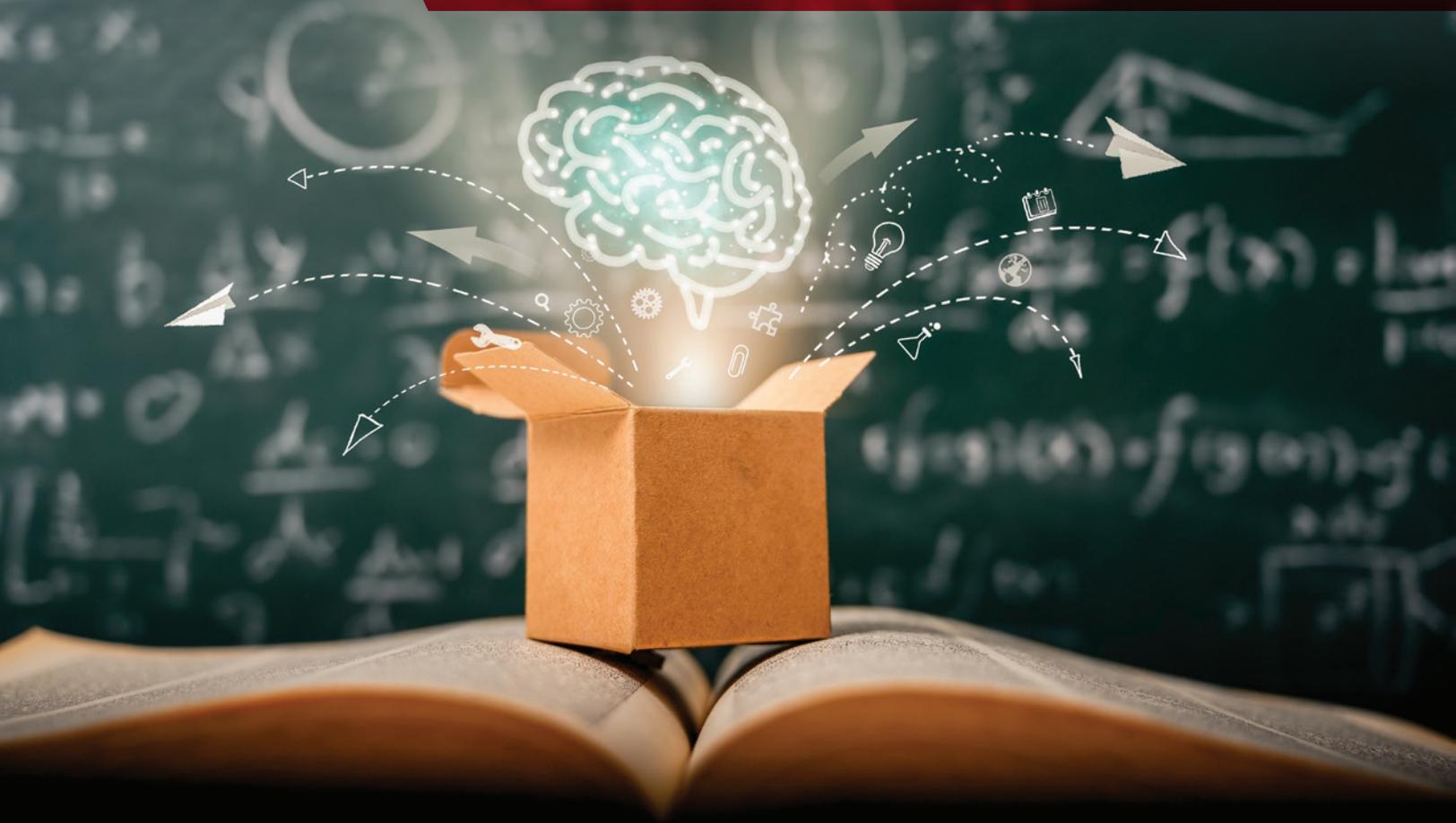


» CUANDO LOS SUEÑOS SE  
HACEN REALIDAD,  
forjando un nuevo  
mañana



Desde su Génesis la universidad, en la visión futurista y visionaria de nuestro fundador,

*se buscaba expandir*

la educación de calidad a toda clase social.

Parece que fue ayer, cuando muchos teníamos que viajar a San José u otras provincias para poder educarnos y buscar sacar una profesión, que nos ayudara en nuestro futuro como personas y profesionales de bien; mientras tanto, en la soledad de su mente y conciencia, un hombre ideaba una idea, que, si bien era un sueño, le tenía fe, convicción a ella, y se lanzó como el Quijote a una hazaña. Muchos podrían tildarlo en aquel momento de descabellado, de ingenuo, de imposible; pero no desmayó, siguió, creyó, buscó, luchó, y comenzó a darle forma a su futuro hijo, que hoy por estos días cumple ya 25 años.

Fue la visión de ese hombre llamado Rodolfo, quien me tiene a mi escribiendo estas humildes líneas, y a usted, estimado lector, leyendo, la historia contada desde la perspectiva de alguien, que, sin querer especular, se desea meter en la siquis de una persona y tratar de sentir la emoción, miedos, alegrías, que pudo tener al desear perseguir sus ideales no de vanagloria, sino de ambición por un futuro mejor, tanto para él, como para muchos otros. Estos, a lo largo de 25 años, han pasado por las aulas de aquel su hijo, que nació con la idea de llevar solidaridad, educación, ayuda a quien lo necesita, brindar un espacio a muchos que deseaban educarse con precios no de lujo (como en muchos casos sucede en la educación privada de nuestro país), sino con accesibilidad a una educación de calidad, de altura, de excelencia, buscando mantener altos estándares de profesionalismo, ya en su cuerpo administrativo, ya en el docente. Ese sueño de don Rodolfo hoy es toda una realidad y se llama, con mucho orgullo, en cuanto a él, al igual que para muchos que han pasado, pasan y pasarán por sus recintos, Universidad Florencio del Castillo o, como muchos la llamamos, La UCA.

Durante 25 años, grandes aportes en la rama del derecho se han venido verificando, desde nuestro centro de estudios: en su sede central, en sus sedes regionales, mediante un aporte en grado sumo a la educación jurídica de muchos empleados del poder

judicial, por mencionar un ejemplo, sin afán de dejar fuera a muchas empresas e instituciones del Estado, que se han beneficiado del acervo intelectual de muchos estudiantes de la universidad, quienes hoy día son fiscales, jueces, defensores públicos, con altas jefaturas u ostentan elevados cargos en tan importante poder de la República. (Como supra indiqué, en muchas otras instituciones, y es de orgullo decirlo, son egresados y graduados de esta casa de enseñanza). Desde su génesis, la universidad, en la visión futurista de nuestro fundador, se buscaba expandir, en lo relativo a la educación de calidad a toda clase social, y más que eso, a muchas zonas, que, por distancia, no tenían acceso a una buena educación. (Todo ello generó, así, desarrollo, inclusión y bienestar no solo económico, sino social).

Muchos de esos alumnos, hoy convertidos en profesionales de bien, son y han sido docentes en nuestras diversas sedes, transmitiendo con carisma y profesionalismo su conocimiento a las nuevas generaciones, siempre con la idea clara que se tuvo desde el inicio, la cual fue buscar la excelencia.

Como parte de su expansión social y académica, el centro de estudios se ha enfrascado, en los últimos años, en una acreditación de manera voluntaria ante

**Fomentar en sentido, critico,  
analítico y de razonamiento  
que en nuestro caso como  
*aplicadores del derecho  
es fundamental.***

A sus 25 años de creación  
esto apenas comienza,  
muchas novedades se  
vienen en un  
*futuro prometedor.*

SINAES, para buscar darle mayor solvencia a sus diferentes carreras. Esto, con el fin de dar más calidad a los estudiantes, siempre manteniendo ese carácter social y de ayuda a toda la sociedad cartaginesa, nacional, al brindar a su cuerpo docente con lo último en tecnologías, para buscar fomentar en sentido, crítico, analítico y de razonamiento, que, en nuestro caso como aplicadores del derecho es fundamental tener hoy día, máxime en aras de procesos que buscan la oralidad y análisis, antes que lo conceptual. (Esto, como pilar fundamental de las futuras generaciones de abogados y abogadas de nuestro país).

Es grato saber que muchos que ayer fueron alumnos, hoy desean ser docentes, porque vieron en las bases que obtuvieron en tan honorables recintos, la oportunidad de surgir, en el ámbito personal, y saber que desean transmitir esa sabiduría, desde su especialidad académica y profesional. Claramente, se deja ver que la gestión se hizo bien, y que el esfuerzo ha valido la pena; que aquel sueño de ese gran visionario, hoy está rindiendo sus frutos, y que, a sus 25 años de creación, esto apenas comienza: muchas novedades se avecinan, en un futuro prometedor para toda la comunidad estudiantil y nacional; no obstante, siempre con el mismo y claro objetivo, buscar dar lo mejor, formar a los mejores, y brindar al país no solo con grandes profesionales en las diversas carreras que imparte la Universidad, sino como, en nuestro campo de acción, grandes juristas, que no tengan

nada que envidiar a otras escuelas de educación, no por vanagloria; más bien, por mística, dedicación y esfuerzo en la enseñanza de esos abogados y abogadas del mañana

Para finalizar, diré aquella célebre frase que aplica tanto ayer como hoy, pero que refleja el sentir de hacia dónde va esta casa de estudios, ya que la única forma de encontrar la verdad de los acaecimientos en la vida en general, así como en el derecho como ciencia jurídica en particular, es la razón. “Cogito ergo sum”, René Descartes (1596-1650),

**La única forma de encontrar la  
verdad de las cosas en la vida en  
general, así como en el derecho  
como ciencia jurídica en particular  
*es la razón.***



**Lic. Adrián Tames Muñoz**

Abogado & Notario

Profesor de Derecho de Familia  
y Derechos Reales

Universidad Florencio del Castillo, UCA